

CONTROL
CIUDADANO

JUNIO 2016



BOLETÍN DE SEGUIMIENTO A POLÍTICAS PÚBLICAS - SEGUNDA ÉPOCA - AÑO XII - N° 30

La expansión territorial del capitalismo en la producción agropecuaria en Bolivia

❖ Hace diez y seis años señalábamos que la agropecuaria capitalista ya no se concentraba casi exclusivamente en el oriente del país (como se podía constatar a mediados de los años setenta), pues, a mediados de los años de 1990, verificábamos que si bien las relaciones capitalistas de producción en la agropecuaria se consolidaban en el oriente, éstas también comenzaban a tener una mayor presencia en los departamentos de los valles y del Altiplano¹.

Recientemente y con el objetivo de continuar aportando al conocimiento de las transformaciones que se vienen operando en la composición de la sociedad rural boliviana, demostramos que estas tendencias se habían consolidado entre 1996 y 2012², sobre todo por un importante incremento de los pequeños productores agropecuarios capitalistas o campesinos ricos³ en todas las regiones del país. Estos productores encontraron el medio adecuado para expandirse a partir de la aplicación de las políticas neoliberales así como las del gobierno del MAS, que profundizaron los iniciales procesos de diferenciación campesina que ya se advertían durante el periodo nacionalista (1953-1984).

Los datos del Censo Nacional Agropecuario de 2013 recientemente publicados por el Instituto Nacional de Estadística (INE), no hacen más que confirmar estas tendencias, dando a conocer, además, algo que por definiciones metodológicas en la medición del empleo, los anteriores censos agropecuarios o de población así como las encuestas de hogares no lograban captar en su verdadera dimensión: la magnitud del empleo que generan las actividades productivas agropecuarias.

Este boletín recupera partes del artículo escrito por el autor (Ormachea:

2015) en relación a la expansión de las relaciones capitalistas de producción en la agropecuaria entre 1976 y 2012 y presenta un breve análisis acerca de la relevancia cuantitativa de este proceso con base en los datos del Censo Nacional Agropecuario de 2013 recientemente dados a conocer por el INE.

ALGUNOS ANTECEDENTES

Como se sabe, la agricultura capitalista —es decir, la producción agropecuaria mercantil que se realiza con fuerza de trabajo asalariada— se concentró durante el periodo nacionalista fundamentalmente en el departamento de Santa Cruz. Los principales cultivos de la época (arroz, caña de azúcar, algodón) se caracterizaban por sus bajos niveles de tecnificación y, por tanto, por su alta demanda de fuerza de trabajo asalariada estacional, muy fuertemente concentrada en las épocas de cosecha.

Si bien el departamento de Santa Cruz ya contaba en esa época con un proletariado agrícola relativamente importante y con campesinos “colonizadores” de origen andino dispuestos a asalariarse estacionalmente en la agricultura capitalista, ésta dependía de trabajadores de otras regiones del país —fundamentalmente campesinos— que estuvieran dispuestos a asalariarse por temporadas.



Otro sector que fue priorizado para su desarrollo durante el ciclo nacionalista, fue el de la ganadería bovina en el oriente del país, fundamentalmente en el departamento del Beni, a partir del desarrollo de la gran hacienda ganadera basada en la tenencia de grandes extensiones de tierra con abundantes pastos naturales, lo que implicó el predominio de una ganadería extensiva de corte capitalista pero de muy baja productividad y de escasa demanda de fuerza de trabajo cuyo mercado fundamental eran los principales centros mineros nacionalizados.

De esta manera, mientras en este periodo los sucesivos gobiernos priorizaban el desarrollo agrícola y ganadero capitalista en estos dos departamentos, promovían en la misma perspectiva procesos de “colonización” en las tierras bajas de los departamentos de La Paz, Cochabamba, Santa Cruz y Tarija. En estas zonas comenzaron a desarrollarse intensos procesos de mercantilización de la producción agropecuaria y, por tanto, también procesos de mayor diferenciación social entre los campesinos colonizadores. En las tierras altas de los valles y el Altiplano, al haberse generalizado la pequeña propiedad agraria y no haberse alterado sustancialmente las viejas formas de producción agrícola y pecuaria, los

Los pequeños productores agropecuarios capitalistas o campesinos ricos encontraron el medio adecuado para expandirse a partir de la aplicación de las políticas neoliberales así como de las políticas del MAS, que profundizaron los procesos de diferenciación campesina que ya se advertían durante el periodo nacionalista (1953-1984).

procesos de diferenciación social no eran aún tan marcados aunque sí se presentaban ya entonces procesos de una cada vez mayor mercantilización de las comunidades campesinas y de pauperización de importantes sectores campesinos que se veían obligados a emigrar definitivamente o asalariarse en la agricultura capitalista de Santa Cruz o del exterior (fundamentalmente el norte argentino) y en otras ramas de la economía para poder subsistir.

Durante el periodo neoliberal (1985-2005) y los diez años del gobierno del MAS (2006-2016), en Santa Cruz se han expandido cultivos altamente mecanizados (soya, sorgo, sésamo, maíz amarillo duro, entre otros) y se han modernizado algunas fases

culturales de cultivos tradicionales que antes demandaban importantes volúmenes de fuerza de trabajo asalariada temporal (caña de azúcar y arroz entre los principales), con efectos en las magnitudes y características del empleo asalariado agrícola en este departamento con relación al periodo nacionalista.

Entre ellos: i) una menor demanda global de empleo asalariado debido a menores requerimientos de fuerza de trabajo por hectárea; ii) una reducción de los periodos de contratación de los obreros agrícolas temporales; iii) un crecimiento de la importancia del proletariado agrícola de origen rural y urbano con residencia en las mismas zonas de emplazamiento de las empresas agrícolas; iv) una menor importancia de los trabajadores asalariados migrantes semiproletarios (campesino-asalariados) y v) la expansión de un segmento de trabajadores asalariados especializados con mayores calificaciones profesionales⁴.

A partir del periodo neoliberal, se desarrolló un mayor grado de división del trabajo en la ganadería bovina de los llanos, pues mientras el departamento del Beni se especializa en la cría de ganado, el departamento de Santa Cruz es el que se ocupa más bien de la recría y el engorde del mismo. Por esta razón, a diferencia del periodo anterior —en que el departamento del Beni jugaba un rol central en el crecimiento del hato ganadero total—, son los departamentos de Santa Cruz y Pando los que presentan las mayores tasas de crecimiento convirtiéndose el primero en el principal abastecedor de carne en el mercado nacional.

En los últimos veinte años, la ganadería cruceña ha experimentado importantes procesos de modernización de manejo del hato ganadero (mejoramiento genético y sanidad animal) y ha realizado inversiones en infraestructura productiva, desarrollo de pasturas cultivadas y el establecimiento de centros de engorde a partir de existencias de ganado en el propio departamento y de compras de ganado en pie del Beni. En este sentido, las haciendas ganaderas de corte capitalista semiintensivas e intensivas, se asientan fundamentalmente en el departamento de Santa Cruz.



El manejo mejorado del hato ganadero encuentra su máxima expresión en las denominadas cabañas ganaderas, que se dedican a una fase de mayor especialización en la producción a partir de la cría de ganado para carne o leche de alta calidad genética y derivada de la aplicación de las más relevantes técnicas científicas. Esta modificación cualitativa del proceso de producción refuerza el manejo de tipo capitalista del hato ganadero y una mayor división social del trabajo, pues además de la contratación de peones y jornaleros permanentes y temporales, así como de personal administrativo recurren a una serie de profesionales especializados en veterinaria, zootecnia y otras.

Las grandes haciendas ganaderas extensivas basadas en pasturas naturales, siguen concentrándose fundamentalmente en los llanos benianos y en la región del Chaco, las mismas que, como ya hemos señalado, cuentan con una menor división social del trabajo y con menores requerimientos de fuerza de trabajo.

La apertura comercial que promovió la política neoliberal en relación al sector agropecuario que tuvo continuidad con el gobierno del MAS, ha afectado seriamente a vastos sectores campesinos —sobre todo andinos— que al no poder competir con los productos agrícolas importados se pauperizaron progresivamente, lo que los impulsó a abandonar el campo por la vía de la emigración definitiva o se vieron obligados a obtener ingresos extra prediales a través de la migración temporal para poder subsistir, ampliándose, de esta manera, la cantidad

La modificación cualitativa del proceso de producción refuerza el manejo de tipo capitalista del hato ganadero y una mayor división social del trabajo, pues además de la contratación de peones y jornaleros permanentes y temporales, así como de personal administrativo recurren a una serie de profesionales de otras especialidades.

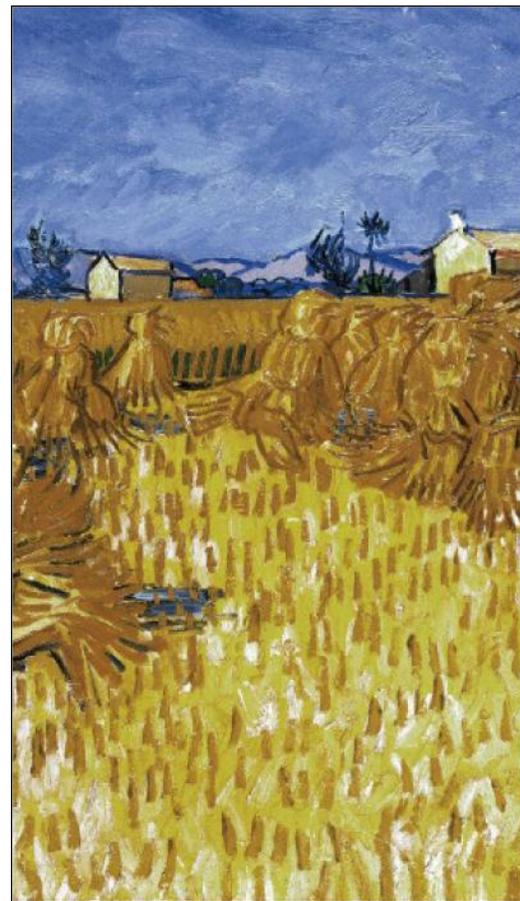
de fuerza de trabajo dispuesta a asalariarse en la el sector agropecuario o en otras ramas de la economía.

Pero, esta misma política, implicó a la vez que una fracción minoritaria de campesinos lograra desarrollar cultivos mercantiles más rentables lo que significó la incorporación de algunas innovaciones tecnológicas y la contratación de peones y jornaleros asalariados como consecuencia de un incremento en las superficies cultivadas o en la producción, dando lugar a una expansión de los pequeños productores agrícolas capitalistas o campesinos ricos tanto en las zonas de colonización como en otras zonas de los valles y del Altiplano.

Estas grandes tendencias son verificadas a la luz de la lectura de dos cuadros estadísticos basados en información del Censo Nacional de Población y Vivienda de 1976, la Encuesta Nacional de Empleo 2da. Ronda de 1996 y la Encuesta Permanente de Hogares 2012. Es importante advertir que debido a problemas de orden metodológico en la medición el empleo femenino en el Censo de Población y Vivienda de 1976, la información estadística que se presenta en la primera parte de este boletín se refiere a patrones o empleadores y trabajadores asalariados agropecuarios masculinos. Por otro lado, es importante señalar que si bien la información de censos anteriores y de las tradicionales encuestas de hogares no logran captar la verdadera magnitud del trabajo temporal en el sector agropecuario, pues se mide el empleo con referencia a un determinado momento del año, son las únicas fuentes de alcance departamental y nacional que brindan información estadística sobre las características del empleo agropecuario y que permiten describir las tendencias generales de la evolución de esta problemática en el tiempo.

LA EXPANSIÓN DE LAS RELACIONES CAPITALISTAS DE PRODUCCIÓN EN EL SECTOR AGROPECUARIO ENTRE 1976-1996 Y 1996-2012

Como puede observarse en el cuadro 1, en 1976 el número de personas que declaraban ser patrones o empleadores del sector agropecuario



alcanzaba solamente a 4.307 personas, 67,4% de las cuales correspondía a la región de los llanos como resultado de la concentración del desarrollo de la agropecuaria capitalista, fundamentalmente en los departamentos de Santa Cruz y el Beni durante el periodo nacionalista.

Entre 1976 y 1996, es posible advertir un incremento de las relaciones capitalistas de producción en el sector agropecuario pues existe un crecimiento sustantivo de la categoría patrones o empleadores agropecuarios que pasa de 4.307 a 65.366 personas, alcanzando una tasa anual promedio de crecimiento en este periodo de 14,6%. Sin embargo, este crecimiento ya no se concentra en la región de los llanos, pues las tasas de crecimiento promedio anual de estas categorías ocupacionales en los valles (16,6%) y, sobre todo, en el Altiplano (22,1%), superan ampliamente la que registra la región de los llanos (10,8%). En este sentido, la localización geográfica de los patrones o empleadores

agropecuarios ya había cambiado sustancialmente en este periodo, pues si bien en el oriente el número absoluto de patrones agropecuarios seguía creciendo, su participación relativa había disminuido al 34,3% como consecuencia del incremento del número de patrones o empleadores agropecuarios en los valles y el Altiplano, que concentraban el 32,1 y 33,6% de esta categoría, respectivamente (Cuadro I).

Esta tendencia en los valles y el Altiplano se consolida entre 1996 y

2012, pues mientras la tasa anual de crecimiento de estas categorías en la región de los llanos apenas es del 0,4%, en los valles y el Altiplano es del 4,9 y el 2,9%, respectivamente. De esta manera, tanto en términos absolutos como relativos, la región de los llanos pierde en los últimos años la hegemonía cuantitativa que ostentó entre 1976 y 1996 (Cuadro I)

Sin embargo, el que la región de los llanos tenga menos patrones o empleadores agropecuarios que los

valles y el Altiplano, no implica que haya perdido su hegemonía productiva pues, al ser patrones o empleadores predominantemente dueños de unidades productivas capitalistas modernas con altos niveles de maquinización, producen una parte considerable de la producción agropecuaria regional y nacional, situación que contrasta con lo que ocurre en los valles y en el Altiplano, donde los patrones o empleadores agropecuarios son generalmente medianos productores o pequeños productores capitalistas con menores niveles de tecnificación, pues aún combinan el trabajo manual con la maquinización en algunas fases culturales.

La información estadística relativa al lugar de residencia de los patrones y/o empleadores agropecuarios muestra en el periodo 1996-2012 mayores tasas de crecimiento de aquellos que residen en áreas urbanas —lo que implicaría una tendencia hacia un mayor incremento de unidades productivas más típicamente capitalistas en el sentido de que sus propietarios son “ausentistas” (es decir, que no residen en el predio o en lugares rurales cercanos al mismo)— y se recurre al trabajo asalariado incluso para las labores de administración de las mismas. Estos datos permiten inferir el nivel de desarrollo del capitalismo agrario alcanzado en las distintas regiones.

En 2012, en la región de los llanos, ya sólo el 41,62% de los patrones y/o empleadores agropecuarios residían en

Que la región de los llanos tenga menos patrones o empleadores agropecuarios que los valles y el Altiplano, no implica que haya perdido su hegemonía productiva pues, al ser patrones o empleadores predominantemente dueños de unidades productivas capitalistas modernas con altos niveles de maquinización, producen una parte considerable de la producción agropecuaria regional y nacional

Cuadro I

Bolivia: distribución de patrones y/o empleadores agropecuarios por regiones y áreas de residencia, 1976, 1996, 2012

Regiones	1976			1996			2012		
	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural	Total
Altiplano	86	299	385	1.677	19.295	20.972	5.180	27.947	33.127
Valles	159	860	1.019	3.788	18.169	21.957	9.821	37.723	47.554
Llanos	696	2.207	2.903	7.890	14.547	22.437	13.871	9.889	23.760
Total	941	3.366	4.307	13.355	52.011	65.366	28.872	75.559	104.431
Regiones	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural	Total
Altiplano	9,14	8,88	8,94	12,56	37,10	32,08	17,94	36,99	31,72
Valles	16,90	25,55	23,66	28,36	34,93	33,59	34,02	49,93	45,53
Llanos	73,96	65,57	67,40	59,08	27,97	34,33	48,04	13,09	22,75
Total% (Colum.)	100,00								
Regiones	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural	Total
Altiplano	22,34	77,66	100,00	8,00	92,00	100,00	15,64	84,36	100,00
Valles	15,60	84,40	100,00	17,25	82,75	100,00	20,66	79,34	100,00
Llanos	23,98	76,02	100,00	35,17	64,83	100,00	58,38	41,62	100,00
Total% (Fila)	21,85	78,15	100,00	20,43	79,57	100,00	27,65	72,35	100,00

Bolivia: tasas de crecimiento de patrones y/o empleadores agropecuarios por regiones y áreas de residencia, 1976-1996 y 1996-2012

Regiones	1976 - 1996			1996 - 2012		
	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural	Total
Altiplano	16,01	23,17	22,13	7,30	2,34	2,90
Valles	17,18	16,48	16,59	6,14	4,67	4,95
Llanos	12,91	9,89	10,77	3,59	-2,38	0,36
Total	14,18	14,67	14,57	4,94	2,36	2,97

Fuente: Elaboración propia con base en Pablo Pacheco y Enrique Ormachea (2001). Campesinos, patrones y obreros agrícolas: Una aproximación a las tendencias del empleo y los ingresos rurales en Bolivia (La Paz: CEDLA); INE, Encuesta permanente de hogares 2012.

áreas rural, mientras que en los valles y el Altiplano estos porcentajes seguían siendo muy significativos (el 79,34 y el 84,36%, respectivamente). Estas cifras dan cuenta de la importancia que tienen en estas regiones, tanto las unidades productivas cuyos propietarios, si bien contratan fuerza de trabajo asalariada, siguen siendo también productores directos, es decir, pequeños productores agropecuarios capitalistas, como unidades productivas capitalistas *strictu sensu* cuyos propietarios que viven en sus predios pero que sólo son administradores de los mismos.

Como ya hemos señalado, durante el periodo nacionalista, y como consecuencia del desarrollo de una agricultura capitalista escasamente mecanizada, demandante de importantes contingentes de fuerza de trabajo en determinadas fases culturales y espacialmente concentradas, el Censo de Población y Vivienda de 1976 registró 72.444 asalariados agropecuarios, de los cuales el 62,9% correspondían a la región de los llanos.

Entre 1976 y 1996 es posible advertir un decrecimiento del número de trabajadores agrícolas asalariados en todas las regiones del país, tanto como consecuencia de la mecanización de la agricultura capitalista cruceña —que se agudiza a inicios de los años de 1990— como por el lento desarrollo del capitalismo agrario en los valles y el Altiplano, que aún no requería volúmenes significativos de trabajadores asalariados. En este sentido, entre 1976 y 1996 la tasa anual promedio de crecimiento de los asalariados agrícolas a nivel nacional fue negativa (-0,6%), debido fundamentalmente a un mayor comportamiento negativo de crecimiento de esta categoría en los valles y el Altiplano, regiones que tradicionalmente ofertaban fuerza de trabajo asalariada temporal para la agricultura cruceña (Cuadro 2).

Por el contrario, entre 1996 y 2012, a pesar de los menores requerimientos de fuerza de trabajo asalariada que presentan los principales cultivos de Santa Cruz debido a sus altos niveles de modernización, la expansión de medianos y sobre todo pequeños agricultores capitalistas con menores niveles de tecnificación en todas las regiones del país, ha implicado, paralelamente, un incremento de los

Regiones	1976			1996			2012		
	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural	Total
Altiplano	843	7.814	86.57	0	6.051	6.051	4.438	5.229	9.667
Valles	1.740	16.421	18.161	2.596	12.515	15.111	12.992	17.280	30.272
Llanos	3.925	41.701	45.626	16.050	26.878	42.928	35.441	49.079	84.520
Total	6.508	65.936	72.444	18.646	45.444	64.090	52.871	71.588	124.459
Regiones	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural	Total
Altiplano	12,95	11,85	11,95	0,00	13,32	9,44	8,39	7,30	7,77
Valles	26,74	24,90	25,07	13,92	27,54	23,58	24,57	24,14	24,32
Llanos	60,31	63,24	62,98	86,08	59,15	66,98	67,03	68,56	67,91
Total% (Colum.)	100,00								
Regiones	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural	Total
Altiplano	9,74	90,26	100,00	0,00	100,0	100,00	45,91	54,09	100,00
Valles	9,58	90,42	100,00	17,18	82,82	100,00	42,92	57,08	100,00
Llanos	8,60	91,40	100,00	37,39	62,61	100,00	41,93	58,07	100,00
Total% (Fila)	8,98	91,02	100,00	29,09	70,91	100,00	42,48	57,52	100,00

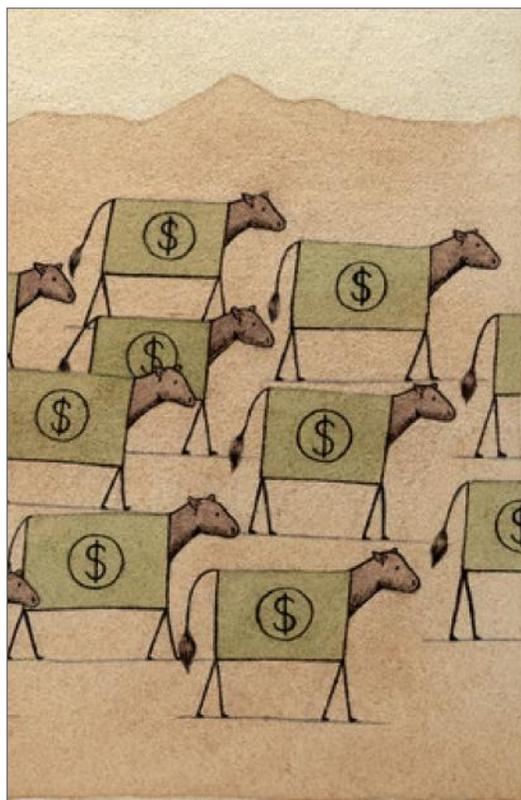
Regiones	1976 - 1996			1996 - 2012		
	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural	Total
Altiplano	-100,00	-1,27	-1,77	-	-0,91	2,97
Valles	2,02	-1,35	-0,92	10,59	2,04	4,44
Llanos	7,30	-2,17	-0,30	5,08	3,83	4,33
Total	5,40	-1,84	-0,61	6,73	2,88	4,24

Fuente: Elaboración propia con base en Pablo Pacheco y Enrique Ormachea (2001). Campesinos, patrones y obreros agrícolas: Una aproximación a las tendencias del empleo y los ingresos rurales en Bolivia (La Paz: CEDLA); INE, Encuesta permanente de hogares 2012.

trabajadores agrícolas asalariados en toda la geografía nacional, especialmente en los valles y los llanos.

Mientras que los requerimientos de fuerza de trabajo asalariada de las empresas agropecuarias más maquinizadas son cubiertos mayoritariamente por proletarios agrícolas que viven en áreas urbanas o rurales cercanas al lugar de emplazamiento de las mismas, los requerimientos de fuerza de trabajo asalariada de las medianas empresas

En los dos grandes periodos de análisis (1976-1996 y 1996-2012), las mayores tasas de crecimiento entre los trabajadores agrícolas asalariados se dan entre aquellos que tienen como residencia habitual las áreas urbanas.



capitalistas escasamente maquinizadas, pero sobre todo de las unidades productivas de los pequeños capitalistas o campesinos ricos, son cubiertas mayoritariamente con la contratación temporal de campesinos pobres de las comunidades campesinas circundantes.

Finalmente, es importante destacar que en los dos grandes periodos de análisis (1976-1996 y 1996-2012), las mayores tasas de crecimiento entre los trabajadores agrícolas asalariados se dan entre aquellos que tienen como residencia habitual las áreas urbanas. Por ello, mientras en 1976 los trabajadores agrícolas asalariados con residencia urbana representaban solamente el 8,98% del total, en 2012 representaban ya el 42,48% (Cuadro 2).

En este sentido, los centros urbanos mayores o intermedios no solo están sirviendo de áreas de residencia de los patrones y/o empleadores agrícolas, sino también como abastecedores cada vez más importantes de fuerza de trabajo asalariada para la agropecuaria. Los intensos procesos de urbanización que han sufrido centros poblados cercanos a los lugares donde se

concentra la producción agropecuaria y la expulsión de fuerza de trabajo permanente de las empresas agropecuarias como efecto de la modernización de sus actividades productivas, que termina residiendo en áreas urbanas para convertirse en trabajadores asalariados temporales, son parte de la explicación de esta tendencia.

RELACIONES CAPITALISTAS DE PRODUCCIÓN EN EL SECTOR AGROPECUARIO A LA LUZ DE LOS DATOS DEL CENSO NACIONAL AGROPECUARIO DE 2013

Los datos del Censo Nacional Agropecuario de 2013 no hacen más que confirmar la expansión de las relaciones capitalistas de producción en el sector agropecuario en toda la geografía nacional descrita anteriormente. Así, por ejemplo, de un total de 871.927 unidades productivas agropecuarias (UPA) censadas en el país, 313.730, es decir, el 36.0% había contratado fuerza de trabajo asalariada durante el año agrícola 2012/2013. Por otro lado, también la información del cuadro 3 permite verificar que el número de UPA que contratan fuerza de trabajo asalariada en el Altiplano (120.860) y los valles (128.456) es mayor a la que concentra la región de los llanos que sólo cuenta con 64.414 UPA de este tipo.

Por otro lado, los datos censales también revelan la importancia que van adquiriendo las UPAS que contratan trabajadores asalariados a nivel departamental. Así, por ejemplo, si bien en Santa Cruz y Beni el porcentaje de UPA que contratan fuerza de trabajo asalariada representan el 47.5% y el 39.7% del total de UPA censadas en cada uno de estos departamentos, estos porcentajes son también relevantes en: La Paz 33.4%, Chuquisaca 36.2%, Cochabamba 45.1% y Tarija 48.3%. ¿Qué significan estos datos?

En primer lugar, una mayor cantidad de unidades productivas en los valles y el altiplano están incorporando el trabajo asalariado para la producción agropecuaria, lo que implica un mayor desarrollo de las relaciones capitalistas de producción en estas regiones. Sin embargo, si bien una parte de este incremento se explica por el desarrollo

Cuadro 3
Bolivia: regiones y departamentos según número total de unidades productivas agropecuarias (UPA) y UPA que utilizan trabajadores asalariados

Regiones Departamentos	Nº total de UPA	Nº de UPA con trabajadores asalariados	% fila	% columna
Altiplano	432.138	120.860	28,0	38,5
La Paz	245.455	81.936	33,4	26,1
Oruro	62.692	12.103	19,3	3,8
Potosí	123.991	26.821	21,6	8,6
Valles	296.463	128.456	43,3	40,9
Chuquisaca	73.388	26.554	36,2	8,5
Cochabamba	181.536	81.837	45,1	26,1
Tarija	41.539	20.065	48,3	6,3
Llanos	143.326	64.414	44,9	20,6
Santa Cruz	115.027	54.674	47,5	17,4
Beni	20.762	8.256	39,7	2,6
Pando	7.537	1.484	19,7	0,6
Total	871.927	313.730	36,0	100,0

Fuente: Elaboración propia con base en INE (2015) Censo Agropecuario 2013 Bolivia.

de medianas empresas de corte capitalista con bajos niveles de mecanización, otra parte se debe al importante incremento que, a partir del periodo neoliberal y del gobierno del MAS, han tenido los pequeños productores agropecuarios capitalistas o campesinos ricos como consecuencia de los procesos de diferenciación social entre el campesinado.

En segundo lugar, el hecho de que la región de los llanos concentre solamente el 20.6% del total de UPA que contratan trabajadores asalariados en el país, no significa un menor desarrollo de la agropecuaria capitalista en Santa Cruz, pues este departamento concentra la mayor parte de UPA capitalistas más desarrolladas; es decir, las más maquinizadas en el caso de la agricultura, así como la mayor parte de las haciendas ganaderas semiintensivas e intensivas. Por ello, Santa Cruz aporta con la mayor parte de la producción agropecuaria del país.

Como hemos señalado al inicio de este artículo, debido a que los censos y encuestas recaban información sobre el empleo y sus características con referencia a un determinado momento del año, omiten una parte importante del empleo agropecuario que se genera durante toda una gestión agrícola que, como se sabe, es fundamentalmente de carácter temporal pues comprende distintas fases culturales (preparación de terreno, siembra, labores culturales, cosecha y postcosecha) que, además, pueden ser desarrolladas bajo distintas formas de producción (manual, semimaquinizadas o maquinizadas). Esta falencia en la generación de estadísticas no permite identificar la verdadera magnitud del empleo agropecuario y, por tanto, del empleo asalariado, situación que ha fortalecido visiones que se niegan a reconocer un mayor desarrollo del capitalismo en el sector agropecuario así como en el occidente del país.

El Censo Nacional Agropecuario de 2013, contempló preguntas orientadas a conocer tanto el número total de personas remuneradas así como de no remuneradas que fueron ocupadas por las unidades productivas agropecuarias durante el año agrícola (julio de 2012 a junio de 2013). En este sentido, por ejemplo, tomando en cuenta que los trabajadores asalariados

temporales suelen rotar por varias unidades productivas agropecuarias en una misma zona o desplazarse a otras con el mismo fin, un mismo trabajador ha podido ser contabilizado por más de una de ellas. Así mismo, familiares no remunerados que viven ya en centros urbanos y que retornan temporalmente al predio agropecuario para colaborar en distintas fases culturales también fueron registrados, lo que amplía el número de trabajadores familiares no remunerados utilizados por las unidades productivas agropecuarias. De allí que, como se podrá constatar, el volumen total del empleo agropecuario registrado por el Censo Agropecuario 2013 durante todo el año agrícola (influido por la relevancia cuantitativa del empleo temporal) es ciertamente relevante y novedoso.

En este sentido, los datos sobre el volumen del empleo en el sector agropecuario que muestran las cifras del Censo Agropecuario 2013 no son comparables con los datos de anteriores censos (agropecuarios o de población) y encuestas de hogares, aunque, como comprobará seguidamente el lector, las tendencias señaladas por el autor años atrás en relación al desarrollo del capitalismo en la agropecuaria con base en el Censo Nacional de Población de 1976 y las encuestas de hogares de 1996 y 2012, son corroboradas ampliamente por el último censo agropecuario realizado en 2013.

El cuadro 4 revela un total de 4.689.264 personas utilizadas en diferentes actividades relacionadas con la producción agropecuaria durante la gestión agrícola 2012/ 2013, cifra que es ciertamente novedosa pues, según los datos del Censo Nacional de Población y Vivienda de 2012, la

población de diez años y más ocupada en el sector agropecuario, medida con parámetros tradicionales, es de solamente 1.252.750 personas (1.096.125 con residencia en áreas rurales y 156.625 en áreas urbanas). Las cifras del Censo Agropecuario, no hacen más que confirmar la alta demanda de empleo temporal que caracteriza a las unidades productivas agropecuarias.

Otro de los datos relevantes del Censo Nacional Agropecuario recién publicados, señala que del total de la población que fue utilizada en la producción agropecuaria en la gestión 2012/2013, 2.535.128 personas (54.1%) se ocuparon como asalariadas y 2.535.128 como familiares y otros no remunerados (45.9%). Para los matemáticos desprevenidos, se trataría simplemente de un “empate técnico” entre distintas categorías ocupacionales,

Existe una alta demanda de empleo temporal que caracteriza a las unidades productivas agropecuarias que se nutren tanto de la propia población local como de migraciones provenientes de áreas urbanas y rurales de otras regiones.



Cuadro 4
Bolivia: regiones y departamentos según población asalariada y no asalariada ocupada en la producción agropecuaria 2012/2013

Regiones Departamentos	Población total ocupada en actividad agropecuaria	%	Población asalariada	%	Población no asalariada	%
Altiplano	1.753.867	100,0	744.473	42,5	1.009.394	57,5
La Paz	1.088.633	100,0	577.999	53,1	510.634	46,9
Oruro	148.474	100,0	39.181	26,4	109.293	73,6
Potosí	516.760	100,0	127.293	24,6	389.467	75,4
Valles	1.876.863	100,0	1.013.240	54,0	863.623	46,0
Chuquisaca	568.801	100,0	233.923	41,1	334.878	58,9
Cochabamba	1.076.580	100,0	640.863	60,0	426.717	40,0
Tarija	240.482	100,0	138.454	57,6	102.028	42,4
Llanos	1.058.531	100,0	777.415	73,4	281.116	26,6
Santa Cruz	969.742	100,0	721.604	74,4	248.138	25,6
Beni	75.538	100,0	47.197	62,5	28.341	37,5
Pando	13.251	100,0	8.614	65,0	4.637	35,0
Total	4.689.261	100,0	2.535.128	54,1	2.154.133	45,9

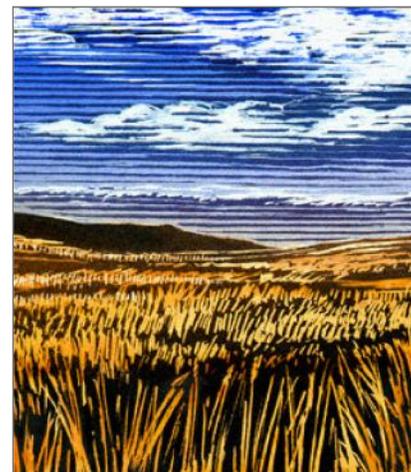
Fuente: Elaboración propia con base a INE (2015) Censo Agropecuario 2013 Bolivia.

cuando en realidad se trata de un cambio cualitativo de suma importancia en el ámbito de las relaciones sociales de producción en el agro pues se trata de la constatación del peso que va teniendo el capitalismo en la producción agropecuaria (Cuadro 4).

Los datos también confirman que este proceso se ha consolidado en el oriente del país —pues ya prácticamente tres cuartas partes de la fuerza de trabajo que es utilizada en la producción agropecuaria de esta región es asalariada— y se ha expandido a los departamentos del occidente del país donde los porcentajes de trabajadores asalariados utilizados en la producción agropecuaria son cada vez más relevantes en cada uno de ellos (Chuquisaca 41.1%, La Paz 53.1%, Tarija 57.6% y

Cochabamba 60.0%). Solamente los departamentos de Oruro y Potosí presentan aún bajos porcentajes de fuerza de trabajo asalariada utilizada en la producción agropecuaria (Cuadro 4).

Finalmente, importa destacar que si bien Santa Cruz es el departamento que utiliza el mayor volumen de fuerza de trabajo asalariada en la agropecuaria (777.415 personas), los datos que corresponden a los departamentos de Cochabamba y La Paz no son menos relevantes (640.863 y 577.477 asalariados agropecuarios, respectivamente). Estos tres departamentos concentran el 76.5% del total de la población asalariada que fue utilizada en la gestión agrícola 2012/2013 en el país.



NOTAS

1. Al respecto véase Pablo Pacheco Balanza y Enrique Ormachea Saavedra (2000) “Campesinos, patrones y obreros agrícolas: una aproximación a las tendencias del empleo y los ingresos rurales en Bolivia” (La Paz: CEDLA).
2. Al respecto véase Enrique Ormachea Saavedra “Pequeña y gran producción agrícola capitalista y trabajo asalariado en Bolivia” en Alberto Riella y Paola Mascheroni (comp.) (2015) “Asalariados Rurales en América Latina” (Montevideo CLACSO y Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República).
3. Entendemos por pequeño productor agropecuario capitalista o campesino rico (como usaba de sinónimo Lenin) a aquel que trabaja todavía en la producción agrícola y/o ganadera pero que, a la vez, contrata obreros asalariados (generalmente peones y jornaleros temporales) para el desarrollo de distintas faenas agrícolas o pecuarias.
4. Pablo Pacheco y Enrique Ormachea (2000) Op. Cit.
5. Ciertamente se trata de una clasificación de regiones convencional, pues es evidente que departamentos catalogados como de Altiplano tienen zonas de valles o de llanos. O a la inversa, departamentos clasificados de llanos que tienen valles, así como departamentos calificados en la región de valles que también tienen zonas de altiplano o llanos.